



OBSERVATORIO



Industriales Pymes Argentinas



# INFORME DE COYUNTURA INDUSTRIAL PYME:

BALANCES Y PERSPECTIVAS  
PARA LA TOMA DE  
DECISIONES ESTRATÉGICAS

NOVIEMBRE 2024



 [www.ipa.com.ar](http://www.ipa.com.ar)

  @ipapymes

## OBJETIVO DEL INFORME

El Informe de Coyuntura Industrial PyME tiene como objetivo brindar un balance detallado de la actividad económica actual y las proyecciones para los próximos meses, con un enfoque centrado en las necesidades de información clave para la toma de decisiones de los directivos y ejecutivos de pequeñas y medianas empresas industriales argentinas. Su propósito es proporcionar un análisis estratégico que permita a los líderes empresariales contar con una visión clara y precisa para anticipar y abordar los retos y oportunidades del entorno económico.

La metodología utilizada en la elaboración de este informe se basa en el análisis exhaustivo de los datos y series estadísticas más relevantes para el empresario industrial, obtenidas de fuentes oficiales como el INDEC, el Banco Central de la República Argentina y la Superintendencia de Riesgos del Trabajo, entre otras. Estas cifras y proyecciones permiten ofrecer un panorama fiable y actualizado de la situación económica y del sector industrial.

En definitiva, el objetivo principal es proporcionar a los empresarios PyME industriales un informe de coyuntura personalizado y de fácil comprensión, que responda a sus necesidades e intereses, presentando la información macroeconómica clave de manera concisa y accesible para facilitar la toma de decisiones informadas y estratégicas.

## RESUMEN EJECUTIVO

1. Crecimiento Económico: La economía argentina atraviesa un momento de contracción, con una caída proyectada del PBI entre 2,5% y 3,2% para 2024. Los sectores clave, como la industria y la construcción, enfrentan dificultades, mientras que algunos sectores primarios, como la agricultura y la minería, han mostrado signos de recuperación, impulsados por la mejora en la producción tras la sequía de 2023.

2. Nivel de Actividad: El nivel de actividad económica se ha mantenido en niveles bajos, con un desempeño negativo en varios sectores productivos. La industria manufacturera y la construcción son los más afectados, mientras que sectores como la pesca y agricultura se benefician de la recuperación post-sequía. Las proyecciones para la segunda mitad de 2024 sugieren una posible estabilización gradual, con la esperanza de una recuperación leve hacia 2025.

3. Precios: La inflación continúa siendo un desafío significativo, con un Índice de Precios al Consumidor que ha alcanzado 107% acumulado a octubre de 2024. La inflación mayorista también ha mostrado una desaceleración, pero sigue por encima de los niveles deseados. A pesar de ello, la apreciación real del tipo de cambio ha permitido ciertos alivios a nivel macroeconómico.



4. *Empleo:* El empleo registrado ha disminuido, con una pérdida de más de 176.000 puestos durante los primeros siete meses del año en comparación con el año anterior. El sector de la construcción es el más afectado, seguido por la industria manufacturera. La caída en el empleo es aún más profunda si se considera la informalidad laboral. La falta de empleo estable y la creciente precarización continúan siendo retos para el gobierno.

5. *Comercio Exterior:* El comercio exterior muestra un saldo positivo, con las exportaciones creciendo un 15% interanual, principalmente por la recuperación del sector agrícola. Sin embargo, las importaciones han caído un 24%, reflejando la menor demanda interna. A pesar de la mejora en las exportaciones, las PyMEs siguen enfrentando barreras para acceder a los mercados internacionales, especialmente debido a la falta de competitividad y financiamiento.

6. *Tipo de Cambio:* El tipo de cambio se mantiene relativamente estable en términos nominales, pero muestra una apreciación real debido a las políticas monetarias implementadas. La devaluación controlada ha sido posible gracias al superávit comercial y a los ingresos por blanqueo de capitales, pero los vencimientos de deuda de 2025 y la creciente demanda de dólares podrían generar presión sobre la divisa.

7. *Actividad Sectorial:* La actividad industrial ha mostrado signos de recuperación intermensual desde julio, aunque el nivel de producción sigue siendo bajo en comparación con años anteriores. Los sectores primarios, como la agricultura y la minería, impulsan el crecimiento, mientras que sectores como la construcción y la industria manufacturera siguen en dificultades.

8. *Impacto en las PyMEs:* Las PyMEs continúan enfrentando serias dificultades para competir en el mercado interno y acceder a mercados internacionales. La falta de financiamiento, la falta de competitividad, y los costos elevados para importar y exportar limitan la expansión de este sector clave. Las políticas económicas han favorecido a las grandes empresas, dejando a las PyMEs en una posición desventajosa.

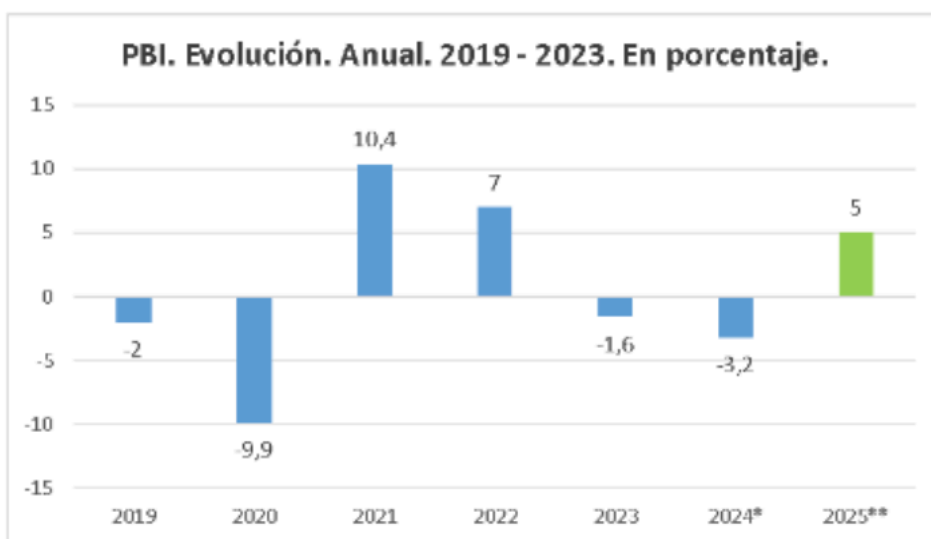
9. *Conclusiones:* El panorama económico de 2024 sigue siendo complejo, con desafíos persistentes en el empleo, la inflación y la actividad industrial. Sin embargo, existen señales de estabilización en algunos sectores, como la agricultura y la minería, y una leve recuperación en la industria. La clave será cómo el gobierno maneja los desafíos de deuda, inflación y tipo de cambio en los próximos meses.

10. *Expectativas para 2025:* Las perspectivas para 2025 dependen en gran medida de la capacidad del gobierno para implementar políticas económicas que favorezcan la recuperación sostenida. Se espera que sectores como la industria y la construcción comiencen a estabilizarse, pero para lograr un crecimiento genuino será necesario superar las barreras estructurales y mejorar la competitividad. Las PyMEs seguirán siendo un desafío, y su capacidad para acceder a financiamiento y mercados internacionales será crucial. La recuperación económica podría ser más tangible en la segunda mitad de 2025, siempre que las condiciones externas y la estabilidad política acompañen las reformas internas.

## CRECIMIENTO ECONÓMICO

Desde 2022, la economía argentina ha experimentado una tendencia negativa, sin presentar signos claros de recuperación. En 2023, el Producto Bruto Interno (PBI) se contrajo en un 1,6%, mientras que en la primera mitad de 2024 la disminución fue aún más pronunciada, alcanzando un promedio de 3,2% debido a los resultados desfavorables registrados en los primeros dos trimestres del año. Estas cifras están en línea con las proyecciones de organismos internacionales de crédito y las principales consultoras, las cuales coinciden en estimar que la contracción del PBI en 2024 oscilará entre el 2,5% y el 3,2%. Este descenso se debe principalmente a la caída en los niveles de consumo y la desaceleración de la actividad en la economía real. La magnitud de la contracción o una posible recuperación dependerá en gran medida de los resultados del segundo semestre del año, lo que podría marcar un punto de inflexión en el desempeño económico del país.

Simultáneamente, el Fondo Monetario Internacional (FMI) proyecta un crecimiento de la economía argentina del 5% para 2025. Esta estimación resulta plausible, ya que implicaría una recuperación del PBI a los niveles alcanzados en 2022. Sin embargo, para hablar de un crecimiento económico genuino durante el bienio 2024-2025, sería necesario que el aumento del PBI en 2024 superara el 5%. En este contexto, se prevé que 2024 cierre con una contracción del Producto Bruto Interno, aunque probablemente esta caída sea menos pronunciada que las proyecciones realizadas en junio. En cualquier caso, será necesario ser muy cautelosos y esperar a los datos definitivos para confirmar el alcance de esta recuperación o ajuste económico.



\* Estimado en base al FMI y el promedio del primer semestre de 2024.

\*\*Estimaciones del FMI (2024)

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC (noviembre, 2024).

El *Valor Agregado Bruto (VAB)* es el indicador económico que mide la diferencia entre el valor de los insumos utilizados en el proceso de producción y los productos terminados, tanto en bienes como en servicios. Según los datos relevados del INDEC, durante el primer semestre de 2024 el VAB se redujo en promedio 15,6% interanual. Este registro representa el valor más alto desde el primer semestre del 2020 cuando por la pandemia del COVID-19 el valor del VAB se redujo en promedio 13,6%. EL VAB del sector manufacturero es el más importante de la economía argentina y en 2023 fue equivalente al 31,8% del PIB, pero es probable que ese valor haya descendido considerablemente en 2024.

En lo que corresponde a la inversión, la *Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF)* es el indicador económico que mide el total de la inversión en activos fijos o bienes de capital que realiza una economía durante un periodo determinado. Los activos fijos incluyen la adquisición de maquinaria, equipo, infraestructura (como edificios, carreteras, instalaciones), y otros bienes de capital que se utilizan en la producción de bienes y servicios. Según los datos difundidos del INDEC durante el primer semestre del 2024, la FBCF disminuyó en promedio 26,6% en comparación con el mismo periodo del año anterior. La inversión en maquinaria disminuyó 28,4%; construcción y 28,7% y transporte 31%.

Hay que tener en cuenta que, con el cambio de modelo económico los sectores más afectados son los vinculados al consumo del mercado interno y la producción, como la industria nacional, los comercios y la construcción. Los recortes del gasto público, obra pública y los subsidios al transporte y la energía tuvieron fuertes efectos sobre la dinámica interna de producción y consumo.

## ACTIVIDAD ECONÓMICA

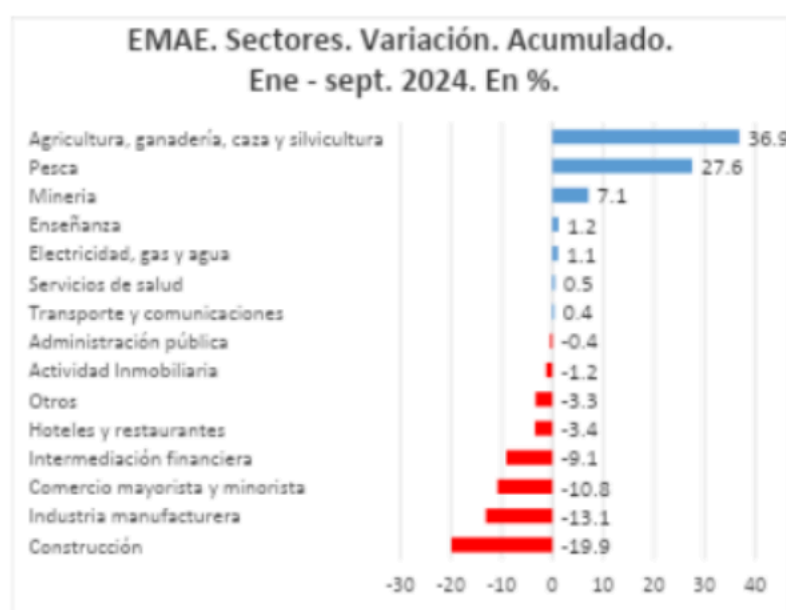
Para obtener una visión más actualizada de la evolución de los sectores económicos, resulta fundamental analizar el Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAЕ). Este indicador permite monitorear la evolución de la actividad económica en el corto plazo, ofreciendo una estimación mensual sobre el comportamiento de la economía. Su principal objetivo es proporcionar una visión anticipada de la tendencia económica, sin necesidad de esperar los datos más completos y menos frecuentes del Producto Interno Bruto (PIB), que se publican generalmente de manera trimestral o anual. El EMAЕ es especialmente útil porque abarca una serie de sectores clave como la industria, el comercio, la construcción, la agricultura y los servicios.

Aunque la actividad económica en general sufrió una notable contracción del PBI durante los primeros seis meses de 2024, los datos del EMAЕ acumulados entre enero y septiembre del mismo año revelan que, dentro de ese contexto negativo, hubo sectores que lograron registrar un desempeño favorable. Entre los sectores ganadores, se destacan los vinculados a la producción primaria, como la agricultura y la ganadería, que experimentaron un rebote interanual significativo gracias a la recuperación de la producción luego de la sequía de 2023 y la mejora de las exportaciones.

También presentaron un desempeño positivo la pesca, minería y la energía, que contribuyeron al crecimiento de la economía en este período. En este periodo de 2024, la producción total de petróleo aumentó un 8,9% en comparación con el mismo período de 2023. La producción se ha visto impulsada por la Cuenca Neuquina, que incluye el yacimiento de Vaca Muerta. En septiembre de 2024, la producción de esta cuenca creció un 27,13% interanual y es uno de los sectores con mayor potencial.

Es necesario resaltar también que, la producción diaria de petróleo crudo en septiembre de 2024 fue la más alta desde el año 2009, alcanzando un aumento interanual del 15,08% superando además la producción de agosto en un 3,03% lo que indica un crecimiento sostenido a lo largo de todo el año. Este incremento de septiembre de 2024 marca el punto más alto en la producción anual de petróleo, con una cifra diaria de 116.523 m<sup>3</sup>, muy superior al promedio histórico de 90.667 m<sup>3</sup>/día.

Por otra parte, los sectores intensivos en mano de obra enfrentaron importantes caídas. Entre ellos, el Comercio Minorista disminuyó un 10,8% como consecuencia de un desplome de la demanda, la Industria Manufacturera sufrió una contracción del 13,1%, y la Construcción fue, sin lugar a dudas, el sector más afectado, con una caída interanual del 19,9%. Esta última disminución se debe principalmente a los recortes en la obra pública, que han impactado de manera directa en la actividad del sector. Así, el análisis del EMAE permite identificar tanto las áreas que experimentaron una cierta recuperación como aquellas que continúan enfrentando desafíos económicos significativos.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. (octubre, 2024)

## PRECIOS

En lo que respecta a la evolución de los precios, el *Índice de Precios al Productor (IPP)* es un indicador clave que mide la variación promedio de los precios que los productores reciben por los bienes y servicios que venden en la etapa de producción. Este índice refleja la dinámica de los precios a nivel mayorista, antes de que los productos lleguen al consumidor final. Dado que mide los precios en la fase de producción, el IPP es un indicador relevante para evaluar la inflación en esa etapa inicial y sirve como un anticipo de los precios al consumidor.

Entre marzo de 2023 y marzo de 2024, el IPP experimentó un aumento explosivo en los precios de los insumos industriales, alcanzando un incremento interanual del 324%. Sin embargo, aunque los precios continuaron su ascenso durante 2024, el ritmo de crecimiento se desaceleró considerablemente. Para septiembre de 2024, la inflación interanual acumulada del IPP se situó en un 184%. En términos mensuales, el índice desestacionalizado de 2024 muestra una clara desaceleración en la inflación de los precios mayoristas, que pasó del 8,8% en enero al 1,8% en septiembre. A lo largo de los primeros nueve meses del año, el IPP acumuló una suba del 38%, con una tendencia general hacia la desaceleración.

En paralelo, el *Índice de Precios al Consumidor (IPC)* también reflejó aumentos significativos en los precios. En octubre de 2024, el IPC registró un incremento mensual del 2,7%, lo que acumuló una variación anual de 107,0%. Comparado con el mismo mes del año anterior, la inflación interanual alcanzó un 193,0%. Aunque estos niveles de inflación siguen siendo elevados, las proyecciones indican una tendencia a la baja en los próximos meses, lo que sugiere una desaceleración en el ritmo de aumento de los precios al consumidor. Este comportamiento sugiere que, a pesar de los altos niveles actuales, la inflación podría comenzar a moderarse en el corto plazo.

## EMPLEO

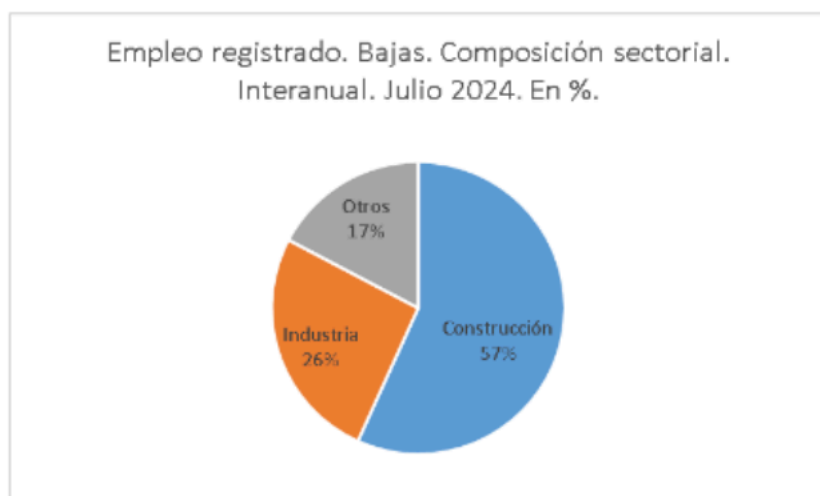
La evolución del empleo registrado en Argentina refleja una tendencia a la baja en términos interanuales. Según los datos proporcionados por el *Boletín Estadístico Mensual* de octubre de 2024, publicado por la Superintendencia de Riesgos del Trabajo (SRT), la cantidad de empleados registrados en julio de 2024 fue de 9.597.004, lo que representa una disminución de 176.531 puestos de trabajo en comparación con los 9.773.535 registrados en el mismo mes de 2023. Este descenso interanual refleja la pérdida de empleo registrado en diversos sectores de la economía. Además, durante el mismo período, el número de empresas registradas pasó de 499.485 a 509.284, lo que implica una disminución de 9.799 empresas.

En cuanto al sector manufacturero, la situación no es diferente. En julio de 2024, el número de empleados registrados en la industria manufacturera fue de 1.168.187, lo que representa una caída de 45.812 puestos de trabajo respecto a los 1.213.999 empleados registrados en el mismo mes de 2023.

Asimismo, la cantidad de empresas manufactureras registradas pasó de 49.163 a 48.683, con una pérdida de 480 empresas manufactureras durante el mismo período.

Es relevante señalar que, de los 176.531 puestos de trabajo perdidos en términos interanuales, 100.206 corresponden al sector de la construcción (lo que representa el 57% del total), 45.812 a la industria manufacturera, y 30.513 a otras categorías de empleo, tales como servicios, empleo público y otros sectores. Si bien estos datos son preocupantes, el impacto del desempleo podría ser aún mayor si se incluyen los empleos no registrados y los beneficiarios de programas sociales, cuya medición, no obstante, excede el alcance de este informe.

En conjunto, estos datos reflejan una contracción significativa del empleo formal, particularmente en sectores clave como la construcción y la manufactura, lo que pone de manifiesto las dificultades que atraviesa el mercado laboral argentino en el contexto económico actual.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Superintendencia de Riesgos de Trabajo (SRT)

## COMERCIO EXTERIOR

El comercio exterior es un componente crucial de la economía argentina, cuyo análisis es esencial para comprender las dinámicas económicas actuales. De acuerdo con los datos acumulados de enero a septiembre de 2024, las exportaciones alcanzaron un valor de 59.124 millones de dólares, lo que representa un aumento interanual del 15%. Este crecimiento refleja una mejora en la competitividad y demanda externa de los productos argentinos, especialmente en sectores como la agricultura y la minería.

Por otro lado, las importaciones totalizaron 44.049 millones de dólares, lo que implica una disminución interanual del 24%. Este descenso en las importaciones puede atribuirse, en parte, a la contracción de la actividad económica interna, la reducción de la capacidad de compra de bienes de capital y consumo, y las restricciones cambiarias que limitan la disponibilidad de divisas.

Como resultado de esta evolución, el saldo comercial fue positivo, alcanzando los 15.075 millones de dólares. Este superávit comercial es una señal favorable, ya que indica que el país ha logrado generar más ingresos por exportaciones que los egresos por importaciones, lo que contribuye al fortalecimiento de las reservas internacionales y al alivio de la balanza de pagos.

En conjunto, estos datos reflejan una situación mixta en el comercio exterior argentino: por un lado, el aumento de las exportaciones aporta un impulso positivo a la economía, mientras que la caída en las importaciones refleja tanto restricciones estructurales como una demanda interna más débil. Sin embargo, el saldo comercial positivo es un indicador de que, a pesar de los desafíos, el país ha logrado mantener un superávit en su balanza comercial.

Acumulado (Enero - Septiembre)	2024	2023	Dif. %
Exportaciones	59.124	51.195	15
Importaciones	44.049	58.137	-24
Saldo Comercial	15.075	-6.942	

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC (octubre, 2024).

Las exportaciones de productos primarios han registrado un notable aumento interanual del 27,2%, mientras que las exportaciones de manufacturas alimentarias crecieron un 16,2%. Este incremento en las exportaciones alimentarias responde principalmente a la recuperación de la producción del sector primario luego de la severa sequía que afectó al campo argentino en 2023, y que provocó una pérdida estimada de 25.000 millones de dólares en exportaciones. No obstante, es importante señalar que este aumento no debe interpretarse como un crecimiento sostenido de la producción y exportación, sino más bien como un rebote económico tras la sequía. Los volúmenes exportados, en términos absolutos, permanecen relativamente estables en comparación con los promedios históricos, lo que sugiere que, aunque ha habido una recuperación, la capacidad exportadora del país aún está sujeta a fluctuaciones climáticas y coyunturales. Aunque el sector primario agrícola y sus manufacturas representan todavía los rubros más importantes en las exportaciones, el sector de la energía, especialmente en la producción de petróleo crudo, minería y combustibles está posicionándose como el complejo exportador con más potencial de expansión. En los primeros 9 meses de 2024, el petróleo crudo fue el tercer producto exportado del país, con un valor de 4.033 millones de dólares lo que representa un crecimiento del 52% interanual acumulado frente a 2.647 millones de 2023 lo que deja un saldo comercial favorable de 1.387 millones de dólares.

En cuanto a las exportaciones de manufacturas industriales, también se ha observado un crecimiento, impulsado principalmente por el aumento de las ventas de productos químicos y metales preciosos. Sin embargo, es crucial destacar que no existen estadísticas oficiales confiables sobre las exportaciones de las Pequeñas y Medianas Empresas (PyMEs), y no se dispone de series de datos consolidadas en este ámbito. Por lo tanto, cualquier estimación sobre el desempeño de las PyMEs en el comercio exterior puede considerarse parcial e imprecisa.

A pesar de la falta de información precisa, los obstáculos para las PyMEs en el ámbito de las exportaciones son evidentes y han sido una constante a lo largo de diversos gobiernos. Entre estos obstáculos se encuentran factores como la pérdida de competitividad del tipo de cambio durante el último semestre, los desajustes cambiarios que dificultan tanto la importación como la exportación, la lentitud en los regímenes de importación temporal, la obsolescencia tecnológica en muchas PyMEs, y la escasez de financiamiento exportador. Todos estos elementos hacen que la exportación se convierta en una actividad cada vez más dominada por las grandes empresas, mientras que las PyMEs quedan cada vez más excluidas de los mercados internacionales.

En este contexto, es urgente que se implementen herramientas específicas para fomentar las exportaciones de las PyMEs industriales, de manera que puedan acceder a los mercados globales en condiciones de igualdad. Un primer paso hacia este objetivo sería la creación de estadísticas oficiales que reflejen el desempeño real de las exportaciones de las PyMEs. Esto permitiría realizar un diagnóstico más fiable sobre las dificultades que enfrentan estas empresas y, a partir de allí, diseñar políticas públicas más efectivas para fortalecer su presencia en el comercio internacional.

Exportaciones	Septiembre/24	Acumulado %
Productos Primarios (PP)	-1	27,2
Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA)	47,8	16,2
Manufacturas de Origen Industrial (MOI)	7,2	1,8
Combustibles y <u>Energía</u> (CyE)	33,5	26,3
<b>Total %</b>	<b>20,6</b>	<b>15,5</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC (octubre, 2024).

En cuanto a las importaciones, la disminución interanual observada se debe principalmente a la caída en el nivel de actividad del sector industrial local. Alrededor del 75% del valor total importado corresponde a insumos para la producción, maquinaria, bienes de capital, así como sus partes y repuestos. La disminución en la actividad económica doméstica, la menor demanda interna, y la desaceleración de la inversión se reflejan en una baja abrupta en las importaciones, a pesar de los esfuerzos de desburocratización llevados a cabo por la Secretaría de Comercio para agilizar los trámites. Sin embargo, el impacto de factores estructurales sigue siendo significativo. Las altas cargas tributarias sobre los productos importados, la

imposibilidad del gobierno de desgravarlas sin afectar los ya escasos recursos públicos, y un consumo privado debilitado continúan limitando la capacidad de importación, manteniendo las compras externas en niveles relativamente bajos y controlados.

Es importante, no obstante, ser cautelosos con la evolución de las importaciones de productos terminados, que, aunque registran una caída interanual del 16% en los primeros nueve meses de 2024, han mostrado un crecimiento acelerado en los últimos meses. Este fenómeno se acentuó en septiembre, con un incremento interanual del 15%. Este comportamiento es motivo de preocupación para la industria local, ya que un aumento en las importaciones de productos terminados podría afectar la competitividad de la producción nacional, especialmente en sectores clave como ropa, calzado y electrónica.

En este contexto, factores como el tipo de cambio elevado y la devaluación de Brasil durante octubre constituyen estímulos adicionales para los importadores de bienes terminados. La depreciación del real brasileño, en particular, puede hacer que los productos brasileños sean más atractivos en términos de precios para los consumidores argentinos, lo que podría intensificar la competencia para la industria local. Por lo tanto, la industria nacional debe estar alerta ante esta tendencia, y podría necesitar ajustes en sus estrategias de producción, precios y competitividad para mitigar los efectos de esta creciente presencia de productos importados en el mercado interno.

Importaciones	Septiembre/24	Acumulado %
Bienes de Capital (BK)	-2,3	-20,9
Bienes Intermedios (BI)	-2,5	-23,5
Combustibles y Lubricantes (CyL)	-67,9	-68,3
Piezas y Accesorios para Bienes de Capital (PyA)	-13,6	-24
Bienes de Consumo (BC)	15	-16,5
Vehículos Automotores de Pasajeros (VA)	-2,8	-27,6
Resto	-49,7	-47,2
<b>Total %</b>	<b>-8,8</b>	<b>-24,2</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC (octubre, 2024).

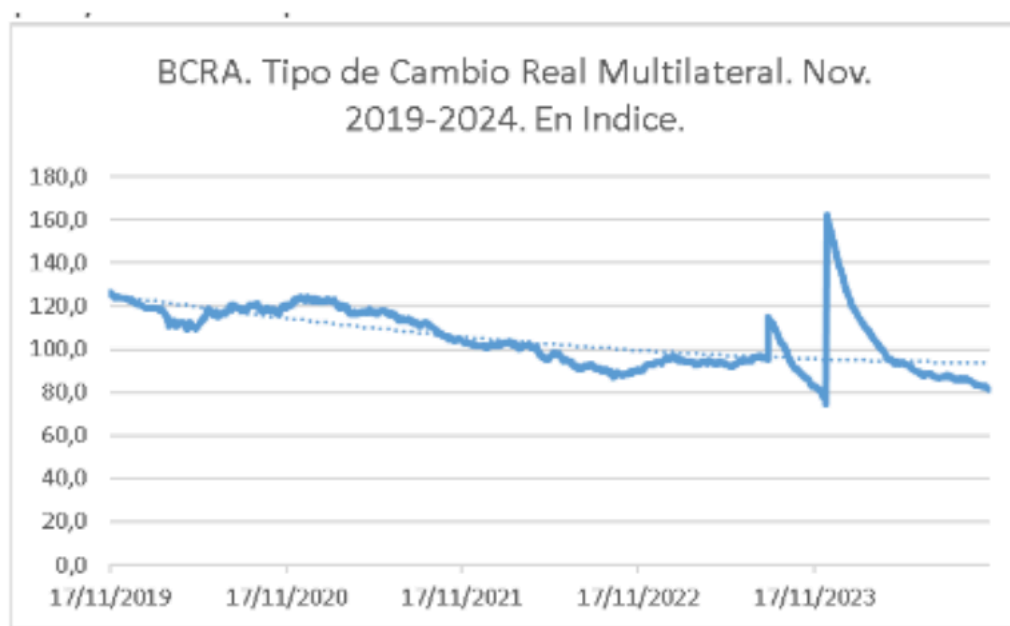
## TIPO DE CAMBIO

En los últimos meses hemos visto como el tipo de cambio se ha mantenido estable en torno a los 998 pesos/dólar estadounidense mientras que la inflación acumulada durante el periodo enero a octubre de 2024 fue del 107%. Aunque nominalmente el tipo de cambio permanece estable, en términos reales se ha venido apreciando. Esta apreciación se da como consecuencia de una política monetaria que aplica micro devaluaciones en función del índice de inflación y que ha obtenido recursos del superávit comercial y del ingreso de capitales por el blanqueo, el RIGI y la misión de deuda en dólares.



El año próximo, la Argentina enfrenta vencimientos de deuda por valor de 22.000 millones de dólares lo que pondrá presión sobre el valor del tipo de cambio. Además, la expectativa de levantar el cepo cambiario y la demanda de dólares para viajes al exterior generan una presión adicional sobre el tipo de cambio por lo que nos preguntamos ¿Es sostenible en el tiempo este nivel del tipo de cambio? Por el momento, no hay ninguna intención de las autoridades económicas de modificar la política monetaria. El gobierno está dispuesta a asumir las presiones y posee el apoyo de los principales actores empresarios y financieros tanto a nivel nacional como internacional. El éxito del blanqueo en obtener 18.000 millones de dólares adicionales muestra la confianza y el respaldo del mercado a la política del gobierno. Si el gobierno supera exitosamente esta primera etapa del plan de estabilización y restaura la confianza de los inversores (tanto externos como internos) en la economía argentina y el contexto internacional lo acompaña, es posible que el plan funcione y la economía se normalice.

Según estimaciones oficiales y de acuerdo con las estadísticas del INDEC, los argentinos poseen más de 276.818 millones de dólares fuera del sistema financiero en el segundo trimestre de 2024. En cuanto a los activos externos de los residentes argentinos la cifra asciende a 450.760 millones de dólares. El Ministerio de Economía tiene en claro estas cifras como asimismo el creciente déficit de balanza de pagos que se avecina y planea afrontarlo mediante una combinación parcial de renovación de deuda constante y una estrategia atractiva para la repatriación de activos generando confianza en la economía argentina y el plan económico. La tendencia indica que, es poco probable que haya cambios en la política monetaria al menos hasta marzo.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA (noviembre, 2024).

## ACTIVIDAD SECTORIAL

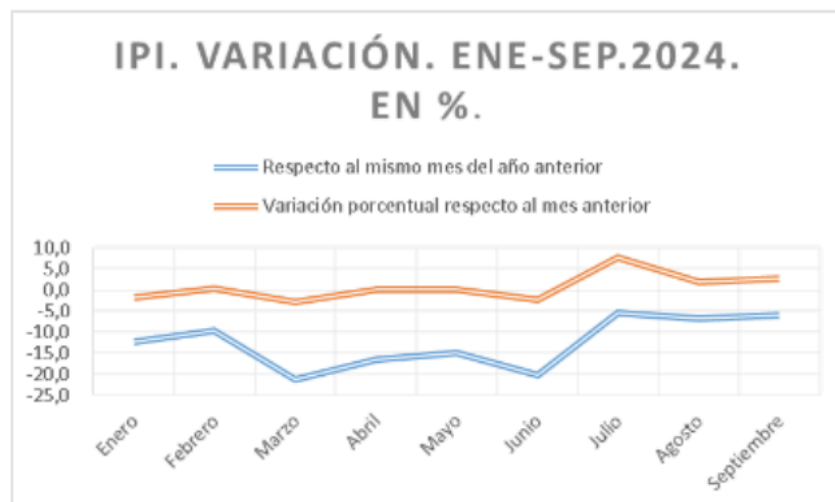
Para analizar la actividad industrial, es imprescindible considerar dos indicadores clave: *el Indicador de Producción Industrial (IPI)* y *el Uso de la Capacidad Industrial (UCI)*. El IPI mide la evolución mensual de la actividad de la industria manufacturera, mientras que el UCI refleja la proporción de la capacidad productiva del sector industrial utilizada en relación con la capacidad instalada. El UCI se expresa en términos porcentuales y se calcula teniendo en cuenta la producción máxima que cada sector puede obtener con la infraestructura disponible.

Según los datos del Indicador de Producción Industrial Manufacturera (IPI), difundidos en noviembre y correspondientes a los primeros nueve meses de 2024, se observa una caída significativa en la producción industrial, en comparación con el mismo periodo del año anterior. Este descenso ha sido particularmente pronunciado entre los meses de enero y junio, aunque a partir de julio la caída comienza a moderarse. Sin embargo, no se puede hablar de una recuperación en términos absolutos, sino que la disminución interanual ha aflojado, pasando de un descenso del 20% en los primeros meses del año a un 7% en los meses posteriores.

Un dato que ha generado cierta expectativa en el gobierno es la evolución de la variación intermensual, que mide el cambio en la producción de un mes respecto al mes anterior. Aunque, por el momento, esta variación no es suficientemente significativa para compensar la caída interanual, se observa que, en términos relativos, la producción industrial ha dejado de caer a tasas tan pronunciadas. Si esta tendencia de recuperación intermensual se mantiene en los próximos meses, es posible que, hacia mediados de 2025, la producción industrial se acerque a los niveles de 2023, lo que representaría un avance importante en términos de recuperación económica.

En cuanto a los datos acumulados hasta septiembre, el valor total de la producción industrial para los primeros nueve meses del año muestra una disminución interanual del 12,7%, lo que refleja una contracción considerable, aunque inferior a la de meses previos. Este comportamiento sugiere que, aunque la industria aún enfrenta importantes desafíos, la desaceleración en la tasa de caída podría ser una señal de que el sector está comenzando a estabilizarse, lo que abre la posibilidad de una recuperación más sostenida en el futuro cercano, si las condiciones macroeconómicas acompañan esta tendencia.

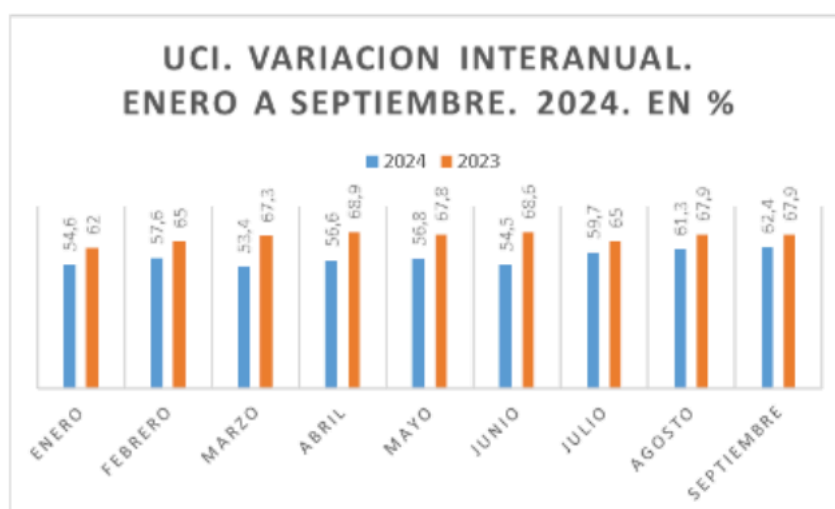
En cuanto al uso de la capacidad instalada industrial (UCI), el índice general correspondiente al mes de octubre de 2024 fue del 62,4%, frente al 67,9% registrado en el mismo mes del año anterior, lo que representa una disminución interanual de 5,5%. Este descenso refleja la persistente debilidad en la utilización de la capacidad productiva del sector industrial, lo cual es indicativo de una actividad manufacturera aún por debajo de su potencial.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC (octubre, 2024).

Sin embargo, al analizar el dato desestacionalizado, es decir, en comparación con el mes de septiembre de 2024, se observa una recuperación leve del 1,1%. Este incremento mensual sugiere una tendencia positiva en la utilización de la capacidad instalada, lo que podría ser una señal temprana de un proceso de estabilización y posible recuperación en el sector industrial.

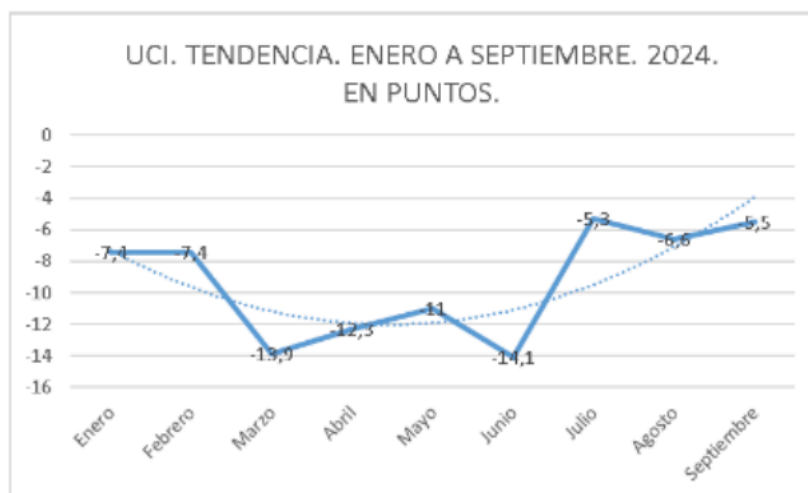
Cabe destacar que esta tendencia de recuperación intermensual comenzó a observarse en julio y ha mostrado una mejora constante mes a mes. Aunque los resultados actuales siguen siendo negativos, las expectativas para los próximos meses, basadas en la evolución reciente de los datos, indican que, si esta tendencia se mantiene, la recuperación del uso de la capacidad instalada podría consolidarse en el futuro cercano. Esto sugiere que el sector industrial podría estar empezando a superar algunas de las dificultades estructurales que lo han afectado en los últimos años, lo que abriría la puerta a una reactivación económica más amplia.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC (octubre, 2024).

Como se puede observar en el siguiente gráfico, aunque los primeros nueve meses de 2024 muestran una disminución en el uso de la capacidad instalada en comparación con el mismo período del año anterior, la línea punteada refleja claramente que esa caída comenzó a menguar desde el mes de junio, y la tendencia comenzó a revertirse paulatinamente. Esta inflexión en la curva sugiere que, aunque la situación actual es desfavorable, se está gestando una mejora progresiva en la utilización de la capacidad productiva del sector industrial.

Si bien la foto actual de la actividad industrial puede ser preocupante, la película, es decir, la tendencia a largo plazo, podría resultar mucho más interesante si esta recuperación se consolida. En este sentido, la evolución de los indicadores en los próximos meses será clave para determinar si la industria logra superar la fase de contracción y encamina su reactivación. Si la recuperación continúa en este ritmo, podrían abrirse perspectivas más optimistas para el sector en 2025, lo que contribuiría a una estabilización económica más generalizada.

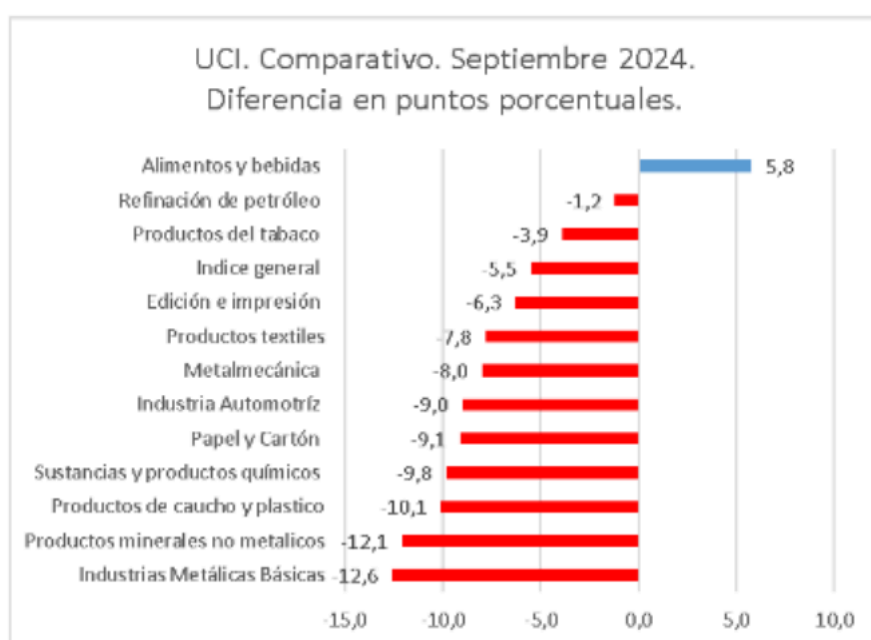


Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC (octubre, 2024).

Durante el mes de septiembre de 2024, todos los sectores, con excepción de alimentos y bebidas, mostraron una disminución considerable en términos interanuales, reflejando el impacto de la recesión económica y las dificultades que aún enfrenta la industria. El gráfico siguiente ilustra de manera clara la diferencia en puntos porcentuales de cada sector en comparación con el mismo mes del año anterior. Esta representación visual permite observar cómo cada rubro ha evolucionado en relación con 2023.

Si bien la brecha interanual sigue siendo significativa, es importante destacar que se ha ido acortando mes a mes. Esto sugiere que, aunque la recuperación aún es parcial y los resultados no son óptimos, la tendencia hacia la mejora es palpable, y podría indicar que la economía está comenzando a estabilizarse en algunos sectores clave.

No obstante, es crucial mantener la paciencia y seguir de cerca la evolución de los indicadores en los próximos meses. Las fluctuaciones a corto plazo son naturales en contextos de incertidumbre económica, pero si la tendencia de acortamiento de la brecha interanual se mantiene, podríamos ver una recuperación gradual en varios sectores hacia mediados de 2025.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC (octubre, 2024).

## BALANCE GENERAL

En resumen, 2024 es un año de transición en la economía argentina, con desafíos estructurales que afectan tanto a la producción como al empleo. Si bien las señales de recuperación son alentadoras, especialmente en el sector primario y algunos segmentos de la industria, el crecimiento sostenido dependerá de la capacidad del gobierno para manejar la deuda, fomentar la inversión, y apoyar a las PyMEs. Las perspectivas para 2025 son moderadamente optimistas, pero los obstáculos siguen siendo considerables, por lo que una recuperación gradual es lo más probable.

## CONCLUSIÓN

La economía argentina atraviesa un momento complejo en 2024, marcado por una contracción continua de la actividad económica. El Producto Bruto Interno (PBI) sigue mostrando una caída, con una proyección de reducción que oscila entre el 2,5% y el 3,2% para este año. Sectores clave como la industria, la construcción y el comercio minorista enfrentan dificultades significativas, mientras que los sectores primarios, como la agricultura y la minería, presentan signos de recuperación, especialmente impulsados por un rebote tras la severa sequía de 2023.

En cuanto al tipo de cambio, se mantiene estable en términos nominales, pero ha experimentado una apreciación real debido a las políticas monetarias implementadas, las cuales han sido respaldadas por ciertos avances económicos, como el superávit comercial y el ingreso de capitales. No obstante, los vencimientos de deuda en 2025 podrían generar tensiones adicionales, especialmente sumado a la creciente demanda de dólares para viajes al exterior y las expectativas de levantamiento del cepo cambiario, lo que podría ejercer presión sobre el tipo de cambio.

En lo que respecta al uso de la capacidad instalada industrial, se encuentra por debajo de su nivel óptimo, aunque ha mostrado signos de leve recuperación desde julio. Si bien la producción industrial sigue siendo baja, se observa una desaceleración en la magnitud de su caída, lo que alimenta las expectativas de que, hacia mediados de 2025, la industria podría alcanzar cierta estabilidad.

En el ámbito del comercio exterior, las exportaciones han aumentado un 15% en 2024, impulsadas principalmente por la recuperación del sector agrícola. Por su parte, las importaciones han disminuido un 24%, reflejando una caída en la demanda interna. Sin embargo, las PyMEs siguen siendo las grandes olvidadas del comercio internacional, enfrentando obstáculos estructurales como la falta de competitividad, financiamiento y la burocracia que limita su participación en los mercados internacionales.

En resumen, el panorama económico es complejo, pero existen algunas señales de estabilización. Las perspectivas para lo que resta de 2024 dependerán de la capacidad del gobierno para sostener la política económica en un contexto de incertidumbre externa, gestionar los desafíos de deuda y tipo de cambio, y fomentar una recuperación sostenida de la producción. Si la tendencia de recuperación se consolida, podría haber un repunte gradual a partir del próximo año, aunque el éxito dependerá de la estabilidad política y económica a nivel nacional e internacional.



